



Programa de **Cómputo para la Enseñanza**  
**Cultura y Vida Cotidiana 1940-1970**

Historia de México II: Tercera Unidad  
**Modernización económica y consolidación del sistema político 1940-1970**  
Propósito: Comprender los cambios que genera la forma de modernización adoptada y sus diversas expresiones culturales  
**Humberto Domínguez Chávez y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar**  
Mayo de 2011



## Vida cotidiana 1940-1970

Humberto Domínguez Chávez

### La cultura popular

De acuerdo con Monsiváis (León y Bedoya, 1987), integra la fusión de temas, conocimientos, creencias, supersticiones y costumbres de una época. En donde, apunta Monsiváis (1981), sus manifestaciones constituyen una síntesis de los aportes específicos que una colectividad le añade a la cultura universal; contiene una mezcla de criterios y de gustos de modas que conforman las expresiones esenciales de una colectividad en un espacio, como encuentro de las clases sociales. En donde dentro de las relaciones y las fusiones de esta colectividad a las tradiciones universales, de conformidad a las necesidades y posibilidades de la minoría ilustrada, se pueden apreciar: el resultado de las contribuciones del idioma nacional y aportaciones extranjeras; las pautas inculcadas por la religión dominante; las particulares formas de expresión literaria; las específicas formas expresadas en la música; los contextos específicos de la política de la época, aunado a los contextos sociológicos con los específicos roles sociales del momento y las formas oficiales de difusión histórica, que algunos denominan la **"historia de bronce"**,<sup>1</sup> a lo que se aúna las experiencias que muestran las formas específicas de la vida cotidiana de una época.



Por lo tanto expresa los hábitos del mundo rural y del mundo urbano, señala Monsiváis (León y Bedoya, 1987), con las particulares visiones de las diversas clases sociales, y es la actualización de una visión del mundo, a la vez personal y múltiple, que viene a ser el punto de vista, popular y *popularizable*, de lo que está sucediendo, sobre todo, en el contexto de las llamadas clases bajas.

**Algunos elementos de lo popular urbano de 1940 a 1970**

Estas formas se manifiestan en lo concreto, con las imágenes memorables de acontecimientos que tomaron una forma específica al difundirse desde principios del siglo, en grabados y caricaturas, y posteriormente en fotografías, cine y video, las cuales impactaron a los diversos grupos sociales de esas épocas. También podemos incluir a las particulares expresiones del teatro popular de la década de los años de 1930 y 1940, con sus cantantes, músicos y *sketches* cómicos, en donde se comentaba la actualidad política; que al circular en las ciudades convertían a los chistes y otras formas de expresión, para conformar expresiones que integraban un punto de vista.

Otro elemento que se fusiona a la cultura popular de este momento, como cultura de masas en una forma espectacular, sería el cine; que desde los años de la década de 1930 conformó un elemento de cultura industrial, que contribuyó a conformar los roles sociales y la cultura popular nacional.



**Matrimonio de María Félix y Jorge Negrete en Tlalpan.** AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo, Alfabético Artistas, sobre 919

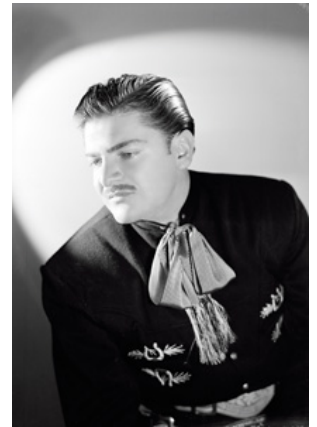
<sup>1</sup> Los textos subrayados se encuentran enlazados a páginas Web en Internet, consultadas en abril de 2011, que permiten acceder a información relacionada

Adicionalmente, relacionado con la difusión de imágenes y textos, un elemento importante de esta época correspondió al éxito y la difusión de la historieta, que además tuvo un papel muy relevante en los procesos de alfabetización, desde la década de los años de 1930, con su notable producción industrial y la gran variedad de sus manifestaciones para todos los públicos, que se integraría con un 80% de historieta nacional, contra el resto representado por traducciones de [Walt Disney](#) o de [Marvel Comics](#).



También resultó esencial, en la cultura popular de estos años, la canción; cuyos grandes exponentes en el período serían Agustín Lara y José Alfredo Jiménez, cuyas composiciones constituyeron un espacio de encuentro entre la cultura popular y la integración de una cultura de masas a través de la radio, el teatro de revista o la producción discográfica y, posteriormente, en su difusión por la TV, cuyas producciones afectarían las formas de vida y reinventarían las formas de la tradición.

Esta dependencia de la industria discográfica de la radiofónica, y posteriormente de la televisiva, a partir de la década de los años de 1930, condujo a que se estableciera la extensión de las canciones, que no podrían exceder de los tres minutos, lo que integró a partir de entonces el *track* musical que se reproduciría entre anuncios, cuya extensión no podría exceder los dos minutos; lo que afectó incluso la creación y reproducción de formas musicales como el corrido, que tenía desde el siglo XIX una extensión mucho mayor.



Al respecto de las nuevas tecnologías de difusión de la cultura popular se debe apuntar, como señaló Monsiváis (Léon y Bedoya, 1987), que la gran proposición de la radio de los años 30 consistió en reorientar la sensibilidad hacia el ama de casa, figura familiar que empezaba a existir como la conocemos actualmente y que se desarrollará en esas épocas; para las cuales las estaciones de radio orientaron el tiempo acústico disponible, al saturar la programación con mensajes propagandísticos y series episódicas dramáticas, que luego continuaría la TV en épocas posteriores; adicionaron en su programación estelar las nuevas versiones románticas que integraron las telenovelas. Que al decir de Monsiváis (Léon y Bedoya, 1987), narraban inicialmente historias en torno a la posibilidad de poner en riesgo, o el acabar el honor de las familias, además de relatos sobre las desgracias sentimentales de jóvenes personajes, principalmente femeninos, con finales siempre moralizantes; hasta los contextos de años posteriores en las tramas, que mostrarían una maldad exagerada de los personajes, lo que revivía los temas de las novelas de folletín de mitad del siglo XIX.

Durante el período, en los medios de difusión en general pero con énfasis en el cine, no se mencionan asuntos políticos que involucren una crítica a los gobernantes.

Por lo que sólo se permite incorporar en los temas versiones, más o menos estereotipadas, del microcosmos de la realidad social, buscando con ello mostrar una versión oficializada de los problemas de la vida en las vecindades; otro de los temas recurrentes consiste en presentar los conflictos de los habitantes de estas viviendas colectivas, con estereotipados comerciantes, de preferencia extranjeros; o presentando los aprietos en las relaciones entre personajes de estatus socioeconómico diferencial, que siempre serían atribuidos a formas particulares y antisociales de ser de los personajes, exentas de conflictos entre clases sociales.



Una familia de tantas (1948)

<http://cinemexicano.mty.itesm.mx/peliculas/familia.html>

Por lo que la crítica social se relegó para mostrar situaciones cómicas y/o como auxiliar en los dramas, en donde siempre se expresaba lo que los censores consideraban una conducta adecuada y moralizante, incluso cuando los personajes representaban papeles condenables, como prostitutas, proxenetas, o criminales. Adicionalmente, en la difusión de imágenes no se podía permitir tratar la miseria con niños descalzos en ambientes citadinos (que sí podían aparecer en el campo), además de impedirse el mostrar perros famélicos o casuchas, evitándose que la miseria como tal volviera a aparecer en fotos o en la pantalla; ya que dentro del proyecto urbano y modernizador del Estado,

que orientaba las esperanzas populares de mejoría social con base en la industrialización, el país no podía tener pobreza, temas que podían abrir el espacio para la crítica y la movilización o la protesta social. Presentarla, señala Monsiváis (León y Bedoya, 1987), significaba traicionar el proyecto de desarrollo que coordinaba el Estado, por lo que la única zona de excepción sería en el espacio del *comic*, donde realmente casi no existían posibilidades de censura.

Los espacios en donde se conformaría la cultura popular hacia mediados del siglo XX, comenta Monsiváis (1981), corresponderían a la Familia, la Iglesia, las instituciones políticas, y las normas legales y su aplicación en estos años; además de la prensa escrita o la enseñanza escolarizada; el cine, la radio, las historietas o la televisión y, a partir de esta época también incorporaría la gran influencia extranjera que penetraría en el país, acompañando los procesos de modernización. Donde el Estado de la época posterior al cardenismo tendría una función determinante y selectiva en su conformación, al propiciar que los empresarios tomaran en sus manos la industria de difusión y esparcimiento, la cual desarrollaría técnicas de asimilación ideológica y moralizante en torno de la unidad nacional y el corporativismo del sistema político mexicano mediante la radio, el cine, las historietas, la mayor parte de la prensa, y posteriormente la TV, con ofrecimientos culturales centrados en el melodrama, un humor picaresco, o el sentimentalismo.

El cambio hacia la modernización de los años de la década de 1940, transformó la visión sobre la Revolución; de la cual se extirpa su origen subversivo para convertirla en un espectáculo de explosión de pasiones instintivas, que condujo a una revaluación del orden establecido desde el gobierno y la iniciativa privada. Al mismo tiempo que se anulaban en las expresiones cotidianas, las posibles expresiones de las masas sobre el origen y la conducta de sus gobernantes, para presentar en su lugar un contexto social de lucha individual por escalar en la graduación socioeconómica, aprovechando los espacios que se abrieron, con el Estado benefactor y la correcta adecuación personal a los beneficios que paulatinamente ofrecía la sociedad de consumo, a los más exitosos y disciplinados al modelo de vida que ofrecía el sistema, en donde los conflictos eran vistos como exabruptos de personas inadaptadas o de grupos sociales desesperados.



La cuestión del nacionalismo de la época posrevolucionaria, señala Monsiváis (1981), se diluyó o pasó a segundo plano, al inscribirse en la retórica de los políticos o en la publicidad difundida por el Estado; que tuvo su contraparte en la mentalidad derechista empresarial, donde lo fundamental no era la nación, su sociedad y su historia, sino el culto al esfuerzo individual, que imponía a la sociedad y la cultura popular un valor empresarial, por lo que la estabilidad reemplazó a la independencia en el conjunto de las jerarquías colectivas.

**Instituto Politécnico Nacional Abril 27 de 1957**

AGN, Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortines, expediente 134.2/549, foto 58/2

Estas nuevas formas de la vida cotidiana se manifestaron en la sumisión a los preceptos inculcados por la familia y los valores impuestos por la Iglesia Católica, en un contexto impositivo de una moral que reprodujo el absolutismo existente en el contexto político. Mientras que, en el horizonte histórico lejano, espacio único de cohesión interna de las mayorías populares, prevalecía una idea anecdótica de la Revolución Mexicana y de lo nacional, que se expresaba en términos de un territorio, la lengua castellana (prevaleciente sobre las lenguas de las culturas indígenas sobrevivientes, que eran denominadas "dialectos"), una colección de tradiciones (que iban desde lo culinario hasta las conductas de género), la remembranza de acontecimientos históricos a partir de las efemérides de derrotas y conquistas (que eran recordadas por los días feriados y las ceremonias públicas), una diversidad de creencias y costumbres (desde el machismo hasta el día de muertos y los santos reyes), además de formas específicas y particulares de una religiosidad católica (desde las fiestas de ceremonias religiosas hasta los novenarios de difuntos).

A los empresarios, comenta Monsiváis (1981), lo nacional les fue resultando cada vez más restrictivo, con sus ataduras a un modo de vida y a una visión de la realidad que limitaba los procesos de modernización y consumo, que encadenaba el proyectado desarrollo a convenciones y prejuicios de otras épocas, lo que afectaba sus intereses económicos; por lo que se impulsó la transformación de las costumbres y las formas de vida, con un espíritu de imitación del mundo extranjero y cosmopolita, que cambiarían la diversidad regional de lo nacional, hacia una visión de

cultura popular que se centraba en lo urbano; que seguía además el centralismo político existente, basado en el contexto de la ciudad de México. Al respecto, describe Pacheco (1981):

*Mientras tanto nos modernizábamos, incorporábamos a nuestra habla términos que primero habían sonado como pochismos en las películas de Tin Tan y luego insensiblemente se mexicanizaban: tenquíu, oquéi, uasamara, sherap, sorry, uan móment pliis. Empezábamos a comer hamburguesas, pays, donas, jodogs, malteadas, áiscrim, margarina, mantequilla de cacahuate. La cocacola sepultaba las aguas frescas de jamaica, chía, limón. Los pobres seguían tomando tepache. Nuestros padres se habituaban al jaibol que en principio les supo a medicina. En mi casa está prohibido el tequila, le escuché decir a mi tío Julián. Yo nada más sirvo whisky a mis invitados: hay que blanquear el gusto de los mexicanos.*



Julio 3 de 1955: Por primera vez votan las mujeres en elecciones federales.

AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo, Cronológico, sobre 903  
[http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/decadas/50-60/fotos/xx\\_283.html](http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/decadas/50-60/fotos/xx_283.html)



AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo, Distrito Federal, sobre 35  
[http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/decadas/60-70/fotos/xx\\_392.html](http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/decadas/60-70/fotos/xx_392.html)

## Referencias

**León Isaac y Ricardo Bedoya (1987)**, “Cultura popular y cultura masiva en el México contemporáneo. Conversaciones con Carlos Monsiváis”, en: *Diálogos de la Comunicación*, Primera Época, No. 18, Octubre, Santiago de Cali, Colombia, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social,

[http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos\\_epoca/pdf/19-08IsaacLeon.pdf](http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/19-08IsaacLeon.pdf)

**Maza Maximiliano (1996)**, *Más de cien años de cine mexicano*, México, ITESM,

<http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html>

**Monsiváis Carlos (1981)**, “Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares en México”, en: *Cuadernos Políticos*, No. 30, México, Editorial Era, octubre-diciembre, pp. 33-52

**Pacheco José Emilio (1981)**, *Las Batallas en el Desierto*, México, ERA,

<http://novelasdany.files.wordpress.com/2008/05/joseemiliopachecobdd.pdf>

**Reyes Aurelio de los y Patricia Galeana (2000)**, *México: Un siglo en imágenes. 1900-2000*, México, AGN-UNAM,

<http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/indice.htm>

**Tello Díaz Carlos (2009)**, “La historia de bronce”, en: *Milenio Online*, México, <http://impreso.milenio.com/node/8639150>

**Wikipedia (2011)**, *La enciclopedia libre*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>